

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 24 de Noviembre de 1872.

NÚM. 850.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Los Sres. Tutau y Sempere abrieron la sesión de ayer con dos preguntas; la primera acerca de la entrega de armas á varios comerciantes de Barcelona; y la segunda sobre la ocupación por las tropas del edificio de la Universidad de aquella capital. Ambos tuvieron que conformarse con la contestación más expresiva que puede dar un elocuente silencio. Efectivamente, el banco azul se hallaba en la soledad más completa y el salón tan nebuloso y triste como el día.

Reanudada la discusión relativa al arreglo del clero, se levantó á impugnar el dictamen el Sr. Mañónave, dando una prueba evidente de que á nadie ha dado gusto el Gobierno con el proyecto. El Sr. Mañónave estuvo fiel y elocuente, y, entre los republicanos, ha tenido el buen gusto de no hablar de dogma, de filosofía, ni de religión, cosas que por lo común salen tan mal paradas en los discursos de los republicanos.

Contestó el Sr. Gil Sanz, de la comisión, y habiendo pasado las horas de reglamento se suspendió la sesión.

En la sesión de la noche pronunció un largo discurso el señor ministro de Gracia y Justicia: rectificó ampliamente con éxito y fortuna el Sr. Estéban Collantes, y á las doce rectificaba el Sr. Mañónave.

De todos estos incidentes del debate nos ocuparemos en el próximo número.

SENADO.

La sesión de ayer se abrió sólo para dar lectura al proyecto de ley del Banco hipotecario. Pidieron la palabra en contra los Sres. Galdó, Calderón Collantes y Rojo Arias, para cuando tenga lugar la discusión, y se levantó la sesión, habiendo durado escasamente media hora.

## ¿A MUERTE Ó A VIDA.

Hoy parece ser el día destinado para la grande insurrección republicana. La fiesta ha tenido su víspera, celebrada ayer á tiros en Alcoy, de cuya población, aseguraba anoche un periódico, haber quedado dueños los insurrectos. Según el colega á quien nos referimos, se había recibido un telegrama anunciando así, y debe ser cierto, porque *La Correspondencia* decía que no se sabía nada de última hora, por estar interrumpida la línea, pero que el alboroto *ha debido ser ya dominado* por fuerzas suficientes. Como no se sabe de dónde hubiesen podido acudir esas fuerzas con tanta premura, no es fácil conjeturar el grado de probabilidad que tenga el aserto del diario de noticias.

En Búrgos se había descubierto una conspiración, en la que tomaban parte algunos sargentos; mas habiéndose descubierto, y hallándose presos algunos de los principales de los que habían de dar el grito, debe suponerse que por aquella parte haya desaparecido el peligro. Entre los sargentos presos hay, según dice *La Correspondencia*, uno de artillería. Esto no debe causar extrañeza, porque ese sargento había concebido una noble ambición, la de ser de pronto capitán ó comandante; ¡no tienen ya, y hace mucho tiempo, esa graduación los sargentos de San Gil!

Por Andalucía el asunto presenta muy mal aspecto: ya recorren aquellos caminos y poblaciones varias partidas, y para hoy se espera que aumenten considerablemente. Las ciudades más importantes se hallaban ayer en un estado de indecible alarma, y á pesar de que en ellas se había concentrado toda la fuerza de que se podía disponer, se dudaba mucho de que fuese suficiente para impedir el movimiento, por más que lograsen dominarle á costa de esfuerzos y de sangre.

Decíase que hoy ya tendrían dirección superior los que se han sublevado y los que se sublevarán, pues desde anteañoche se ignora el

paradero de un personaje, de quien se suponía que se pudiese á la cabeza de la insurrección. Tal vez haya, y de seguro la habrá, alguna y quizás mucha exageración en los noticias que anoche circulaban respecto de las que se hallaban ayer en armas: el verdadero día para el movimiento parece ser hoy, aprovechándose para ello la circunstancia de procederse á la entrega de los quintos.

Coincide, y por cierto muy singularmente, con el momento crítico señalado para la insurrección el hecho de haberse declarado en huelga los maquinistas del ferro-carril del Mediterráneo, á los cuales desde hace cuatro ó cinco días se viene diciendo que seguirán hoy los de las líneas de Córdoba á Sevilla y de Córdoba á Málaga. Si así fuese, el Gobierno se hallaría en la imposibilidad de dirigir tropas, aunque las tuviese disponibles, ni material de guerra por el ferro-carril; contratiempo cuya gravedad á nadie se puede ocultar.

Para nadie es un misterio que en algunos puntos de Extremadura y aun de Castilla la Vieja, como Béjar, en Cartagena, Murcia, Alicante, Valencia, Barcelona, Zaragoza otras poblaciones hay grande fermentación, y se teme que secunden hoy el movimiento iniciado en Andalucía y en Alcoy. En la mayor parte de las ciudades amenazadas hay fuerzas relativamente considerables, y adoptadas cuantas disposiciones se ha creído conveniente adoptar para neutralizar los planes de los republicanos; pero es preciso fiarlo todo al azar, pues no hay medio alguno de enviar refuerzos en caso de un éxito desgraciado en el combate.

¿Qué hace entretanto el Gobierno? Lo que puede hacer: permanecer cruzado de brazos, á la expectativa de lo que salga; ha utilizado ya cuantos recursos puede utilizar, y no dispone de un soldado para perseguir á los insurrectos, si salen fuera de las ciudades. Si llega á estallar una insurrección fuera de los puntos hoy amenazados, tendrá que dejar que campen por sus respetos los sublevados. Lo mejor que le podrá suceder será que haya un movimiento en cualquiera de las ciudades hoy ocupadas militarmente y vencer con rapidez; pues en tal caso le sería fácil disponer de una gran parte de la fuerza que allí tenía empleada para dirigirla sobre otro punto, dominar en él y continuar cayendo sobre los demás puntos insurreccionados, pues ya entonces dispondría de una columna volante, y por consiguiente con un grande elemento de represión.

Aquí tiene su obra; ahí está el resultado de sus promesas. Antes de ahora lo hemos dicho, hoy lo repetimos y no nos cansaremos de decir que todo cuanto ahora sucede es obra del mismo partido dominante, cabiendo no pequeña parte al mismo que le preside oficial y extrajudicialmente: que al dar los insurrectos el grito que dan de abajo las quintas no hacen más que repetir el grito de la revolución reproduciendo una parte de su programa: que sostienen lo que en la oposición y en el Gobierno han dicho, con insensatez suma y apenas concebible, los actuales gobernantes.

Al aprovecharse los republicanos de ese grito que dan los que, pidiendo el cumplimiento de las promesas hechas durante cuatro años, se resisten á cumplir lo que abiertamente contraría aquellas proesas y las esperanzas que hicieron concebir, no hacen más que aprovecharse hábilmente de la ocasión que el mismo Gobierno les ha querido proporcionar. Este es el gran momento en que ese mismo Gobierno puede quedar en extremo airoso poniendo en práctica sus antiguas y modernas teorías: ahora es cuando pueden elevarse á grande altura los arbitristas que proponen la abolición del reclutamiento forzoso; aquí del alistamiento voluntario; abra bandera de reenganche y reuna los 40.000 hombres que necesita para llenar los cuadros del ejército.

¿Por qué no lo ha intentado? ¡Cuánta obcecación! ¡Cuánto delirio! Ahora comenzará der-

ramando sangre en abundancia, y Dios sabe por dónde habrá de concluir.

## ACLARACIONES.

Al leer detenidamente los decretos de 6 y 7 del presente mes referentes al proyecto de *Exposición española*, tratamos, pero en vano, de hallar ideas nuevas que estuviesen á la altura del pensamiento moderno y tan sólo encontramos un proyecto vago, bastante desahogado é imposible en nuestra opinión de llevarse á feliz término.

En efecto, pretender celebrar una *Exposición nacional* en tiempos en que estos grandes certámenes de la industria y del trabajo deben tener un carácter perfectamente universal, es limitar, digámoslo así, el horizonte que debe presentarse ante los intereses materiales y morales de los pueblos.

Por otra parte, buscar los recursos que se necesitan para realizar tamaña empresa en la lotería y en el aumento de las contribuciones de consumos, cosas ambas llamadas á desaparecer según el credo democrático, es á nuestro modo de ver una idea desahogada y más perjudicial que provechosa, tanto para el país cuanto para el Gobierno que tal pensamiento patrocinara.

Ahora bien: después de la mala impresión que en nosotros produjeron los citados decretos de la *Gaceta*, llegó á nuestras manos un escrito muy notable publicado primero en *La Independencia Española* y reproducido por otros periódicos, en el cual, varios hombres importantes del país presentan un proyecto de *Exposición*, proyecto grandioso, laudable, que sin exigir nada del pueblo, viene con un plan fijo á satisfacer las necesidades de todas las clases productoras del país y que indudablemente nos colocará á grande altura ante los ojos del mundo civilizado.

En efecto: celebrar una *Exposición universal* sin pedir dinero al Gobierno, sin exigir sacrificios supremos á los Ayuntamientos y diputaciones provinciales, bastante escasos ya de recursos, y buscar sólo en los resultados de esa misma *Exposición* y en los esfuerzos de los iniciadores del pensamiento los medios materiales de realizarla, es, á no dudarlo, una obra tan grande, y habla tan alto en favor de nuestra España, que no podemos menos de elogiarla, abrigando la seguridad de que una vez conocido el proyecto en todos sus detalles y estudiado por la comisión del Congreso, encontrará favorable acogida, no sólo en las Cortes sino también entre los mismos hombres que hoy rigen el país y que tan propicios se muestran ante la idea de inaugurar una *Exposición*.

Por otra parte, no nos es posible suponer al Gobierno tan falto de patriotismo que se empeñe en sacar á flote su pensamiento, perjudicando á otro muy superior bajo distintos conceptos, y que tienda á un mismo fin: ¡quién desconocerá lo descabellado del proyecto de un Gobierno que trata de construir un edificio con carácter permanente para luego servir de Congreso y de Senado! ¿Pues para qué se calificó de nueva planta nuestro Congreso, y se habilitó para Senado el palacio de doña María de Aragón?

No: tal pensamiento no puede ocurrir á personas serias, que saben lo que se necesita para levantar un *palacio-exposición* que tenga carácter más ó menos permanente y general.

Así, pues, no dudamos que el Sr. Ruiz Zorrilla y demás individuos del ministerio desistirán de su proyecto de *Exposición nacional*, y no querrán dejar el nombre de nuestra España tan mal parada como en tantas otras cuestiones. Tengan presente que no es este un asunto político, que se trata tan sólo de realizar un pensamiento que ha de redundar en bien de nuestras artes, favoreciendo la industria y el trabajo nacional, dándonos al propio tiempo el lugar que debemos ocupar entre las naciones del continente europeo.

Por lo demás, creemos que el proyecto de *Exposición universal* para 1874 se realizará, pese á quien pese, y que no bastarán á impedirlo el despertar antiguos proyectos que ya no satisfacen las aspiraciones del país, ni las necesidades de la industria, de la agricultura y de las artes.

Basta por hoy. Cuando las Cortes pronuncien su fallo acerca del pensamiento de levantar un palacio para *Exposición* nosotros diremos también lo que conceptuemos oportuno sobre el particular.

## ÓRDEN PÚBLICO.

Las noticias que hemos recibido respecto á orden público, siguen siendo poco tranquilizadoras. En algunas provincias cunde la alarma de una manera asombrosa, y se temen para hoy acontecimientos desagradables. La Guardia civil que se hallaba reconcentrada en Cádiz, ha salido en dirección á Península y á Ibi, donde, según parece, se nota gran agitación.

En Cartagena afirma un diario de la localidad que algunos concejales del municipio aconsejan á los quintos de aquella ciudad la resistencia pasiva.

Estos, por su parte, tuvieron una reunión numerosísima, en la que, por unanimidad, se acordó obligar á los que no fueran de sus ideas á seguir la conducta que ellos les trazaban. Se nombraron comisiones con el objeto de que se impidiese hoy la entrada de los quintos en el Ayuntamiento, y por último se retiraron confiados en que el Gobierno desistiría de su propósito al saber la enérgica resistencia de los allí reunidos.

Mérida continúa pacífica; pero sus habitantes están siempre con el ojo en los labios. Lo mismo debe pasarse al Gobierno, cuando se siguen tomando allí todo género de precauciones.

Los periódicos de Valencia siguen tan alarmados como en estos últimos días. A las partidas carlistas que recorren el Maestrazgo se van agregando bastantes de los mozos sorteados. *Las Provincias*, periódico de aquella localidad, rectifica la noticia que dió, tomándola de otra colega, respecto á que los mozos que se presentaron al gobernador, pensaban acatar la ley diciendo que el único objeto de la comisión era preguntar si podría facilitar la redención de los mozos asociados, que han reunido diez y siete mil duros y necesitan bastantes más.

Andalucía, en estas circunstancias, no quiere ser menos que las demás provincias, y tiene á sus moradores en tal estado de inquietud, que estos están asustados de sus propias sombras. Prueba de ello es lo que á continuación transcribimos, tomándolo de *La Palma de Cádiz* del 22:

«El origen de la alarma que con la velocidad del rayo se difundió ayer en esta capital fué un pequeño tumulto que se promovió en la plaza de San Juan de Dios, por haber entrado por la puerta del Mar un hombre á la carrera á quien quiso detener un carabnero por habérsele hecho sospechoso. Corría el supuesto contrabandista y detrás de él el carabnero y corrían tras de los dos muchos curiosos que se pusieron de parte del primero, como suele suceder en tales casos. La gente, que vio correr, hizo lo mismo, y hubo sustos y se cerraron precipitadamente las puertas; y el sobresalto y la agitación cundió por todas partes, pues todo el vecindario llegó á creer que había llegado ya el momento que se teme.»

El mismo periódico dice que una vez restablecida la calma, comenzaron á correr de nuevo rumores acerca del levantamiento de una partida republicana en un pueblo inmediato de la provincia.

La versión que corría como más válida y fundada era que unos veinte ó treinta trabajadores de la carretera de Paterna se habían levantado en armas, entrando en el cortijo de Guerra, situado en el término de Puerto-Real, y después en la indicada villa, de donde se dice que los hizo salir el alcalde, auxiliado por la Guardia civil y carabineros, que allí fueron por

consecuencia de un telegrama en que reclamaba que se le enviara alguna fuerza.

*La Voz de Cádiz* nos da también noticia de esta alarma, atribuyendo los comentarios que se hacían sobre Puerto-Real, á la salida de algunas fuerzas de aquella ciudad para dicho punto.

En Valladolid no falta quien se prepara con víveres, por lo que hoy pueda suceder. El batallón cazadores de Segorbe ha llegado á aquella ciudad, para asegurar el orden. Hoy probablemente se celebrará en la importante villa de Mayorga correspondiente á la misma provincia, una manifestación contra las quintas. Los jóvenes tienen ya acordado oponerse á cuanto haga relación con este tributo, y la población en masa, dicen, los ayuda en su propósito: sabido es que los campesinos son tan tardos en resolverse como constantes en defender sus resoluciones.

Tales son las noticias que hemos encontrado en los periódicos de provincias, y que á vuelo-pluma escribimos para que nuestros lectores sepan á la altura en que nos encontramos respecto á orden público. Como se habrá observado, se toman precauciones reconcentrando la Guardia civil y mandando refuerzos de tropas: ¡Bien necesita el Gobierno poner puntales á la situación para que no se caiga!

## LA CRISIS EN FRANCIA.

A continuación damos un resumen de lo que acerca de tan importante asunto publican los diarios franceses de mayor significación política.

*La Gaceta de Francia* dice que no es cierto que la derecha haya pensado en un triunvirato, para el caso en que M. Thiers abandonase el poder, compuesto del mariscal Mac-Mahon y de los generales Changarnier y Ladmirault. Dice que es igualmente falso que la derecha tenga ya elegidos sus ministros.

El *Ordre* significa sin embargo, que ha debido tomarse alguna resolución importante por los jefes de la derecha cuando exclama: «Después de tres días de reflexión, M. Thiers debe saber ya lo que le toca hacer. Que se quede: que se marche; y como sus sucesores están ya listos, bueno será que no demore su resolución.»

¿Quiénes son sus sucesores? El *Ordre* no nos lo dice, pero parece que quiere aludir al general Changarnier, sólo ó acompañado.

El *Paris-Journal* recomienda clara y categóricamente al citado general, diciendo que es el personaje más á propósito para reemplazar á M. Thiers, á quien desea ver pronto alejado del poder.

*La France* tiene esperanzas de que todo se arreglará.

El *Univers* asegura que M. Dufaure y M. de Gaulle aconsejan á M. Thiers que se retire. Creemos que nuestro colega está mal informado.

Lo propio opina *El Porvenir Nacional* respecto á M. Dufaure, añadiendo que el ministro que se inclina más á que el Gobierno en masa presente la dimisión, es el conde de Remusat, ministro de Negocios extranjeros.

*La Patrie*, que aunque imperialista, suele estar bien informada de lo que sucede en las altas regiones de Versalles, dice que hay dos corrientes alrededor de M. Thiers: la una que aconseja la conciliación; la otra que recibe sus inspiraciones de la izquierda y del centro izquierdo, que prefiere la lucha y que se plantea desde luego la reforma constitucional.

El periódico legitimista *La Union*, publica estos días unos excelentes artículos sobre la sesión del 18 y la crisis actual. Hé aquí algunas de sus reflexiones: «No; no se trata de optar entre la república y la monarquía; se trata de saber si los juramentos falsos dan carta de ciudadanía en nuestra orgullosa Francia. Monsieur Thiers ha recibido el depósito de un gobierno provisional y de él quiere hacer una república definitiva; retirar el depósito y censurar al mandatario infiel, tal es el derecho, tal es el deber de la Asamblea. Y no nos cansaremos de repe-

mirando al mismo tiempo al cuadro de la Señora. ¡Bendita seas por haberle salvado.

—¡Tú lo has dicho, hija mía! exclamó á su vez el religioso. La gracia de Dios había obrado tan eficazmente, que á mi me quedó muy poco que hacer. He oído en confesión al prisionero; le he otorgado en nombre de Dios el perdón de sus culpas, pero no he tenido necesidad de animarle para que no temiera á la muerte, porque él, que era más joven y más intrépido que yo, la veía sin estremecerse.

A lo que le he exhortado con celo repetidas veces ha sido á ofrecer á Dios sus penas, sus humillaciones, sus últimos padecimientos y su juventud cortada tan pronto. Le he repetido asimismo que jamás se compra á un precio demasiado subido la felicidad eterna, y que una corona en el cielo, por muy pequeña que sea, vale más que todos los sacrificios de la tierra.

Me parece que le he convencido, y que ya no sentía dejar nada de cuanto existe sobre la tierra, ni aun el dejarle á ti, hija mía, porque estaba seguro de que volvería á reunirme contigo en el cielo por toda una eternidad. Así es que, al marchar al campo donde ha sido fusilado, ni ha dado muestras de debilidad en vista de las simpatías que inspiraba, ni se ha irritado al oír los insultos de sus enemigos.

Me ha encargado que me dispiciere en su nombre de tí y de todos sus parientes y amigos, y ha caído á la primera descarga invocando el dulce nombre de Jesús. No te traigo su sortija, hija mía, porque ha querido que se le enterrase con ella puesta; pero me ha encargado que te entregase esta carta.

Hé aquí lo que escribía Ladislao Wojtko á su prometida momentos antes de morir.

(Se continuará).

## LOS TRES VOTOS

POR

MR. ESTEBAN MARCEL.

(Continuación).

Esta vez la madre no se atrevió á hablar, pero Hedwige rompió el silencio.

—Padre mío! exclamó: decíme sin más rodeos si era él.

La firmeza del sacerdote le abandonó un instante al oír aquella exclamación y la súplica que á ella siguió.

—¡Ay de mí! contestó con voz alterada por el llanto: sí, hija mía, él era. Me ha tocado disponerte para morir cristianamente; ¡yo, que creía en otros tiempos bendecir vuestra unión al fin delante del altar del Señor; yo, que confiaba bendecir la mesa el día de vuestra boda, y también venir á visitaros con frecuencia en casa de vuestro anciano padre!

Hedwige conoció que sus fuerzas iban á abandonarla; sintió un momento, y se cubrió el rostro con ambas manos: luego levantó los ojos hacia el cielo muy pausadamente, y pudo notarse que no corría de ellos ni una sola lágrima.

—Decis, padre mío, le preguntó el religioso, que vos le habeis preparado á morir como cristiano? ¿Acaso se ha mostrado arrepentido, y después de haber detestado sus errores, se ha reconciliado con Dios?

—Sí, hija mía; así ha sucedido en efecto. Ladislao se ha conducido como un católico ferviente, como un hijo de la Iglesia: ha confesado triste y humildemente sus faltas, y ha aceptado los padecimientos, las humillaciones y las angustias de su última hora, como una expiación saludable, meritoria á los ojos de Dios.

—¿Y cómo ha muerto? preguntó el padre de Hedwige.

—Fusilado, contestó el religioso bajando la cabeza.

—Ha muerto como soldado, dijo M. Oksinski.

—Ha muerto como cristiano, que es lo que importa, padre mío; replicó Hedwige menos abatida y con fuerza suficiente para ponerse en pie.

—Pobre hija mía! exclamó el religioso. ¡Me asusta el veros tan tranquila! Más quisiera veros llorar que veros luchar con vos misma. ¿Queréis que os hable de él? Tal vez algún recuerdo suyo os hará llorar, en lo cual encontraréis cierto consuelo.

—Contádmelo todo, padre mío, contestó Hedwige; pero no creáis que yo padezca ni que esté luchando conmigo misma porque no me veis llorar. Yo había perdido ya á mi Ladislao, y le había llorado mucho. ¡Mas hé aquí que al fin vuelvo á encontrarle... vuelvo á ser después de Dios y de mis padres, sola y exclusivamente del primer amigo de mi infancia, de mi prometido del otro mundo!

El religioso miró un instante á Hedwige con una profunda expresión de ternura y de respeto: impulsó sus manos sobre aquella frente joven, firme y radiante bajo su corona de mártir; en seguida se enjugó las lágrimas, y prosiguió la dolorosa historia.

«En cuanto se hubo pronunciado la sentencia, dijo, el Sr. Ladislao pidió un sacerdote, y se le concedió sin poner dificultades, porque la ejecución debía ser dentro de cuarenta y ocho horas. En aquel momento me hallaba yo precisamente parado en mi carrujillo á la puerta de las Casas consistoriales: viñeron á proponerme aquella misión dolorosa, y yo la acepté, con tanto más celo, cuanto que me era ya conocido el nombre del sentenciado. Tampoco ignoraba yo el papel brillante que había desempeñado el joven jefe de banda, ni los escándalos que había dado en las grandes ciudades extranjeras, y decía interiormente que sería para mí una bendición de Dios, su-

perior á cualquiera otra, la de poder reconciliar aquella pobre alma con su Criador.

¡Ah! cuando me introdujeron en el calabozo, no me costó poco trabajo reconocer en aquel prisionero, herido, flaco y desmejorado, al elegante y activo caballero á quien había visto tantas veces galopar en su jaqueta siendo aún muy niño, ó correr detrás de las mariposas en compañía de la señorita Hedwige.

«Pero, á pesar de su palidez, de su turbación y de su tristeza, había en su frente y en sus ojos una expresión que me agradó. No era esta expresión la del inerte que hace cínico alarde de ver la muerte sin temerla, ni tampoco la de la desesperación de un moribundo que siente perder la vida; era la expresión grave, tierna y arrepentida de un pecador que va á presentarse delante de un juez, pero que espera también hallar en este juez un padre.

«Al verme entrar, se sonrió y me alargó la mano; pero aún se puso mucho más contento cuando yo le dije quién era, cuando le recordé que más de una vez, cuando él era pequeño, le había llevado en mi carricoche, sentadito en mis rodillas.

«Bien veo, me dijo, que Dios quiere que muera yo tranquilo y arrepentido, y por esto os envía aquí; decidme de mi parte á Hedwige Oksinski cuando la veais. ¡Sabeis á quién debo mi arrepentimiento de ayer, mi tranquilidad de hoy, mi felicidad tal vez de mañana? ¡Pues bien!... á ella, nada más que á ella. Hedwige me dió cuando salí de Iglica esta sortija bendecida en Czenstoeckowa, en la capilla de la Virgen, y me hizo jurar que la llevaría siempre puesta... Es la única cosa en que he guardado fidelidad á mi pobre y tierna Hedwige... ¡Pues bien!... esta sortija es la que me ha traído la dicha, la que me ha hecho avergonzarme de mi vida culpable, recordándome la pureza y la alegría de los años de mi adolescencia.

«Yo le exhorté á fundar su arrepentimiento en otros motivos más elevados y menos fútiles, y él me contestó:

—No os asombre lo que acabo de deciros, padre mío... Cualquier camino conduce á Dios, cuando ha sonado la hora de la gracia. Ayer, cuando me encontré solo, cuando se me ha notificado la sentencia, se me ha ocurrido repartir entre mis amigos los pocos objetos que me pertenecen, y he fijado la vista [¿sería esto casual? en esta sortija que siempre llevo en el dedo. Mi corazón ha atravesado de un solo salto los días de turbación que he vivido separada de ella, y he retrocedido á aquella época en que yo no amaba otra cosa que á mi prima; en que creía yo en la virtud, porque ella era virtuosa, en que también cantaba yo mi Salve á la Virgen todas las mañanas y todas las tardes, en que me avergonzaba de implorar su protección arrojándola junto á Hedwige.

«Una luz repentina ha iluminado mi entendimiento y me ha hecho reconocer que desde que pasaron aquellos hermosos días siempre había sido yo perverso y un verdadero miserable, así como entonces era... era dichoso. Y cuando yo discurría de este modo, me parecía oír una voz interior que me decía: Todavía puedes serlo... no en la tierra, en donde te has extraviado, en donde te has envilecido, en donde te has hecho indigno de Hedwige... sino en un porvenir sin fin en la otra vida, en donde hay sitio para todos los amores puros y honestos, perdón para todas las culpas, siempre que el hombre se haya arrepentido de ellas y las haya confesado ante un ministro del Señor. Entonces me ha parecido también que aquella voz era la de una madre, y he creído asimismo ver en mi sortija á la Virgen que me miraba y se sonreía. Esta era la primera aurora que venía á dorar la gran soledad de mi corazón; en seguida ha venido la claridad... el día... el sol... He luchado conmigo mismo, y esta mañana he pedido un sacerdote, un confesor.»

—Bendita seas, ¡oh madre! exclamó Hedwige



tirlo. El debate no puede surgir entre la república y la monarquía, puesto que los que hay en Versalles hoy, enfrente el uno del otro, es el juramento de Burdeos y el perjurio de Versalles.

La *Liberté* discurre con mucha lógica acerca de la imposibilidad de crear una república compatible con el parlamentarismo, que en su opinión es la única forma posible de gobierno cuando existe el sufragio universal, si M. Thiers se empeña en proclamarse dictador.

El *Nacional* parece muy contento, por el contrario, de que M. Thiers obre con energía, á condición de que sea contra los monárquicos y los que llama clericales.

La *Opinion Nacional* anuncia que prestará su apoyo al presidente de la república, con tal de que cuanto antes se proceda á renovar la Asamblea por tercera ó cuartas partes.

El *Temps* desea no sólo que se renueve la Cámara, sino que se proroguen los poderes de M. Thiers durante cuatro años.

El *Soir*, por último, dice que aceptará, como sus amigos, todas las reformas constitucionales con tal de que se introduzcan parlamentariamente.

Nada menos que á 1,500 hombres se hacia ascender el número de federales intransigentes que han empuñado las armas en Despeñaperros, como avanzada de la insurrección general que se prepara en Andalucía y en el resto de la Península. La cifra nos parece bastante exagerada, y aún dudamos sea cierta la noticia de que aquellos desfiladeros estén ocupados mas que por algunos lobos ó jabales de los que tanto abundan en Sierra-Morena. Conocemos á los republicanos de la provincia de Jaén, y sabemos que son más intransigentes en las palabras que temerarios en las obras.

No podemos decir otro tanto respecto á los intransigentes de Alcoy, los cuales parece que ayer andaban á tiros con la corta guarnición que había en aquella ciudad, habiendo sido necesario reforzarla con fuerzas de las que operan en la provincia de Alicante, sin que se sepa que hayan logrado restablecer el orden.

En Búrgos parece que la cosa era un poco seria; pero se ha descubierto una conspiración y han sido presos varios sargentos de la guarnición.

La desaparición del general Contreras, que se hallaba en Córdoba muy vigilado por los agentes de la autoridad, ha aumentado los temores del Gobierno hasta el punto de haber dado la orden general á todas las provincias para la reconcentración de la Guardia civil en las capitales.

Los insurrectos de Paterna y Medina-Sidonia, capitaneados por un joven muy popular en Cádiz llamado Carrasco, han entrado en Arcos, donde confluyen muchos mozos de la sierra y están fortificándose, sin que las pequeñas columnas que los persiguen se consideren bastante fuertes para atacarlos.

Ayer se inauguró la huelga de los maquinistas del ferrocarril del Mediterráneo, y si hacen lo mismo los de las otras líneas, el Gobierno no se encontrará sin uno de los más poderosos medios de acción de que dispone.

En Madrid mismo las precauciones militares se redoblan y el pánico aumenta. Las *cuar-teladas* y los anuncios de que hoy es el día designado para el trueno gordo, tienen al pacífico vecindario lleno de zozobra, y haciendo acopios de arroz y bacalao para un mes, que se cree sea el máximo de lo que puede durar la tormenta que encierra en su seno el gran estallido.

Aragón, Castilla, Valencia, Cataluña, Andalucía y las demás provincias participan de la agitación general; pero en el resto de la Península no ocurre novedad.

El Gobierno, según asegura la prensa ministerial, no ignora los planes liberticidas de los federales intransigentes; pero se juzga bastante fuerte para reprimir cualquier descabellado intento de los enemigos del reposo público y aconseja, por medio de sus órganos, á las clases conservadoras mucha calma y mucha confianza.

Fíate en los radicales y no corras. Dios nos saque con bien del domingo último del penúltimo mes del año de gracia de 1872, segundo del feliz reinado de D. Amadeo de Saboya y primero de sus padecimientos reumáticos.

A pesar de anunciar anoche *La Epoca* que ayer era esperado en Madrid el duque de la Torre, noticias posteriores aseguran que el general Serrano no regresará hasta fines de la semana próxima.

Dice *La Política* que la misión conciliadora cerca de un personaje, residente hoy en Andalucía que se había confiado á un hombre político muy conocido por su gracia en el decir y su amabilidad á prueba de deslealtad para los amigos, parece que ha fracasado por completo.

Parece que el capitán general D. Manuel de la Concha, ha obtenido un mes de licencia para su hacienda de San Pedro de Alcántara en la provincia de Málaga.

El general Contreras ha dirigido una comunicación al Senado pidiendo un mes de licencia para viajar por el interior de la Península, que le fué concedido en la sesión de ayer.

También ha pedido licencia y se le ha concedido al general Milans del Bosch.

Se conoce que á pesar de la mala estación está hoy de moda el viajar entre los generales del ejército español.

Con motivo de los días de S. M. la Reina Isabel, el Centro conservador de la Coruña dirigió á la augusta Señora, el 19 de este mes, la felicitación siguiente:

«SEÑORA: El Centro conservador de la Coruña tiene la honra de reiterar á V. M. en este día, el homenaje respetuoso de su sincera adhesión, y hace votos por la felicidad de V. M. y de la Real familia, tan identificada con los intereses permanentes del católico pueblo español, hoy por desgracia hondamente perturbado.

El conde de Priego.—El conde de San Juan.—Benito Pía Caneja.—El conde de Torre Penela.—Paulino Souto.—José María Arellano.—Favre.—Ozores.—Calixto Varela.

En contestación á este telegrama, el mismo día por la noche dirigió S. M. al Centro conservador de la Coruña esta afectuosa respuesta:

«AL CONDE DE PRIEGO, PRESIDENTE DEL COMITÉ CONSERVADOR.

Altamente reconocida á los leales sentimientos de vuestro afectuoso telegrama, os doy las gracias más sinceras por vuestra leal felicitación. Quiera Dios oír vuestros votos y los que constantemente le dirijo por la felicidad de mi apreciada patria y reciba la expresión de mi mayor afecto y gratitud. ISABEL.»

Se anuncia como definitivamente acordado el nombramiento del general Córdova para la capitania general de la isla de Cuba, conceptuándose también segura la entrada del general Peralta en el ministerio de la Guerra.

¿En qué estado se encuentra la cuestión de los artilleros? ¿Es cierto que los oficiales de esta arma siguen presentando sus solicitudes pidiendo su licencia ó retiro? ¿Ha pensado el Gobierno que de un modo ó de otro debía haber resuelto el conflicto que tan intempestivamente provocó?

Rogamos á la prensa oficiosa que aclare nuestras dudas.

El *Clamor Público* obsequia á los fautores de la revolución con el siguiente breve y compendioso relato del estado de disolución á que han traído al país sus memorables hazañas:

«Decid, vosotros, que habéis hecho el pronunciamiento de 1868, si bajo el reinado de Isabel II, á quien tanto acusáis, habéis conocido jamás un período semejante. ¿Y para traerlos á tan angustiosa, y tan infamante agonía, habéis derribado un trono legítimo; proscribido á una dinastía española; hollado el principio de autoridad; enaltecido el perjurio; difamado á la religión católica; condenado al bárbaro tormento del hambre á los ministros del altar, y transformado el reino y confundido las clases y disuelto todas las garantías que dan vida, fuerza y consistencia á las sociedades humanas?»

No hay que hacerse ilusiones y esperar la salvación de la casualidad, como aquí suele practicarse. La atmósfera política se ha ido cubriendo de espesas nubes; ya brilla entre los tenebrosos celajes el relampago, cuyo siniestro resplandor atemazca, y se oye á lo lejos el sordo bramido del trueno que anuncia la tempestad.

Ayer lo dijimos, y hoy no vacilamos en asegurarlo: *Ahora ó nunca*. O un esfuerzo común para salvar la monarquía, la religión, la libertad y la patria, que se hundan, ó resignarnos á quedar todos reputados para siempre en el abismo de una común ignominia.

Eso mismo decimos nosotros, porque eso en nada se opone á la verdad.

Hé aquí á los radicales pintados por los republicanos benévulos.

Habla *La Discusión*:

«Ello es que los radicales vivieron al poder; pero la política radical, la bandera monárquico-democrática, siguen proscribiendo, siguen en la oposición.

¿Hay quien lo dude? Pues ahí lo están á voces pregonando las quintas, el jurado, la pena de muerte, la esclavitud, la moralidad administrativa; siempre en aumento, las persecuciones á la prensa, el encarcelamiento de escritores, las sentencias á la última pena por delitos políticos, el pueblo sin armas y sin derechos, la Hacienda sin recursos, los contribuyentes agobiados y los agoliastis paludando por nuestros ministerios como los hambrientos lobos por los abandonados campos de batalla; los transferidos impunes, los carlistas en campaña.

Si se desgraciadamente cierto. Los radicales, aun hallándose en el poder, han sido derrotados. Hoy ya, si son Gobierno, es sólo por el beneficio del Monarca, que si no les manda un papello, si no les pega un puntapié, es porque los halla cuanto obedientes los necesita, mas no porque tengan en su apoyo la opinión pública. El ministro Ruiz Zorrilla vive hoy de gracia, como vivieron antes los de Serrano y Sagasta.

¿Y no se ruborizan, no se avergüenzan los radicales de tamaña humillación, de tal decepción? ¿Y no volverán por su honra, ahora que aún pudieran vengarla?»

La real Academia española celebra hoy junta pública y solemne para dar posesión de su plaza al académico electo Excmo. Sr. D. Antonio Benavides.

Dicho señor leerá su discurso de entrada, y le contestará el excelentísimo señor director, marqués de Molins.

En la reunión celebrada por el centro izquierdo el jueves pasado, se acordó, además del nombramiento de la comisión de que nos ocupamos en otro lugar, que esta comisión diese su dictamen sobre los puntos siguientes:

- 1.º Consolidación de la república.
- 2.º Prolongación de los poderes de monsieur Thiers.
- 3.º Renovación parcial de la Asamblea.
- 4.º Creación de una segunda Cámara.

Este último punto, que fué propuesto por M. Casimiro Perier, dice un periódico que obtuvo la asquiescencia de las tres cuartas partes de los diputados que componían el centro izquierdo.

El mismo jueves recibió M. Thiers á la comisión de esta fracción, la cual debía proponer al centro izquierdo en la próxima reunión, la prorogación de los poderes de M. Thiers por cuatro años y el nombramiento de otra comisión parlamentaria, compuesta de 15 diputados que se encargue de estudiar las reformas constitucionales que se crean urgentes.

A propósito del nombramiento del duque de Audifret-Pasquier, y de M. Raoul Duval, para presidente y secretario respectivamente de la comisión de examen de la proposición de M. Kerdel, de que nos ocupamos en otro lugar, *La Liberté* dice que este nombramiento no ha causado gran sensación en las personas que rodean á M. Thiers, por más que en los bancos de la Asamblea se consideraba como una declaración de guerra al Gobierno.

Atribuyense además las siguientes tranquilizadoras palabras al duque de Audifret-Pasquier:

«Estamos dispuestos á aceptar todas las reformas constitucionales á condición de que se lleven á cabo de una manera parlamentaria. Comprendemos muy bien, que no podemos pasar sin M. Thiers, que debemos contar con él y amoldar algo nuestras resoluciones al temperamento del jefe encargado de poner en práctica dichas reformas.»

Los diarios portugueses recibidos ayer publican dos decretos aceptando la dimisión del ministro de Marina y Ultramar de aquella nación, Sr. Freitas Mouiz, y encargando de la cartera de Marina interinamente al ministro de Estado, Sr. Andrade Corvo.

Ambos decretos, de que ya teníamos conocimiento por el telegrama, llevan la fecha de 19 del corriente.

El duque de Audifret-Pasquier y M. Raoul

Duval han sido elegidos presidente y secretario de la comisión que ha de presentar su dictamen sobre la proposición Kerdel.

Se dice que la comisión está muy dispuesta á mostrarse todo lo conciliadora que sea necesario á fin de facilitar un acuerdo entre el Gobierno y la mayoría.

A *El Correo de Europa*, de París, le escriben de Versalles con fecha 20 lo que sigue: «Ayer mismo fueron invitados por la comisión Kerdel los ministros del Interior y de Instrucción pública, los cuales expusieron su opinión ante aquella sobre la política en general, y sobre la sesión del lunes en particular.

Escritas las anteriores líneas, nos dicen que M. Thiers asistió esta mañana á la segunda junta de la comisión Kerdel, y nos añaden que el presidente de la república salió de dicha comisión sumamente acalorado, lo que indica que la discusión debió ser sumamente animada. M. Thiers permaneció cerca de hora y media en compañía de dichos señores.»

Asegúrase que quien tomará la iniciativa en las reformas constitucionales será el centro izquierdo de la Cámara francesa, cuya fracción ha nombrado ya una comisión con este objeto, compuesta de Casimiro Perier, Ernesto Picard y Eduardo Laboulaye, la cual debe ir preparando un proyecto de Constitución.

Esta circunstancia sin duda ha motivado la explicación que da *El Fíguro* acerca de haber asistido M. Picard á los últimos consejos de ministros; la razón es, según dicho periódico, la de que el Gobierno desea caminar en todo y para todo de acuerdo con el centro izquierdo.

Desmientese que hubiera en la noche del 19 síntomas de trastornos en algunos barrios de París. La tranquilidad más perfecta no ha cesado de reinar en estos tres últimos días.

El general Ladmirault, gobernador de París, tiene tomadas todas las medidas necesarias para la conservación del orden público.

A pesar de esto, debe abrigarse algún temor de que pueda alterarse la paz pública, pues *El Correo de Europa* dice á última hora: «Tranquilidad completa en París y Versalles.»

La Bolsa de París estuvo el 21 algo más firme que el día anterior.

La fracción de la Cámara francesa, titulada *Union republicana*, se ha constituido en sesión permanente mientras duren los acontecimientos que traen tan preocupados los ánimos de los círculos políticos y diplomáticos de París y Versalles.

Hasta los primeros días de esta semana no presentará su dictamen la comisión de peticiones de la Asamblea nacional francesa, sobre la del príncipe Napoleón.

Hoy debe verificarse en Versalles una gran revista de todas las fuerzas de caballería de guarnición en aquella ciudad.

En la mañana del 21 se reunieron en Versalles los ministros franceses en consejo en la presidencia.

La discusión fué muy animada y según *La Liberté*, M. Dufaure fué atacado por todos sus compañeros, á excepción de M. Remusat, que defendió su conducta.

M. Dufaure parece decidido á retirarse del Gabinete.

En las reuniones celebradas por la derecha y el centro derecho de la Cámara el miércoles y el jueves último, ambas fracciones han acordado oponerse energicamente á la renovación parcial de la Asamblea.

Puede considerarse como positiva la intervención oficiosa de Austria y de Rusia en la cuestión que amenazaba provocar un rompimiento entre Francia é Italia con Grecia.

El príncipe heredero del imperio alemán que á consecuencia de su último viaje había contraído una inflamación intestinal, se encuentra ya en estado de convalecencia y ha podido dejar el lecho.

Así lo dice un telegrama de Carlsruhe, fecha 20 del actual.

Adquiere crédito en París el rumor de que el prefecto del Sena M. Leon Say insiste en hacer dimisión de su plaza.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—Según participa el capitán general, con referencia al gobernador militar de Segorbe, fué hecho prisionero la noche del 11 del actual al intentar pasar la frontera el cabecilla carlista don Agustín Farré y un paisano que le acompañaba.

Valencia.—Se ha disuelto la partida que mandaba el cabecilla Pallot, la cual vagaba en el término de Penagüilla y Rellen.

Andalucía.—Hacia Medina-Sidonia se ha levantado una partida con bandera federal, en cuya persecución han salido fuerzas de Cádiz y Jerez.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decreto de la presidencia del consejo de ministros, de 22 de Noviembre, se dispone:

Artículo 1.º Se crea una comisaría regida encargada de representar la acción del Gobierno cerca de la junta central de la Exposición, así como de las autoridades, corporaciones y personas que por cualquier concepto deban influir en el desarrollo y éxito de la misma.

Art. 2.º La comisaría será el centro de ejecución de todos los acuerdos de la junta central.

Art. 3.º La comisaría se compondrá de un comisario regio, presidente; de tres comisarios adjuntos; de un secretario general, y de tres secretarios adjuntos.

Art. 4.º Los cargos de la comisaría son honoríficos y gratuitos.

Por otro de igual fecha se nombra comisario regio para la Exposición española de 1875 á D. Manuel Silveira; comisarios adjuntos á D. Manuel Llano y Píris, D. Eduardo Saavedra y D. Buenaventura Abazurza; secretario general á D. José de Castro y Serrano, y secretarios adjuntos á D. Juan Francisco Riano, D. Francisco Somalo y D. Isidoro Fernandez Florez.

Por otro de 13 de Agosto, del ministerio de Gracia y Justicia, se hace á D. José de Colomina y Arce, merced á su favor del título del reino, con la denominación de marqués de Colomina, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 22 de Noviembre.

—Se admite la dimisión que del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación ha presentado D. Sabino Herrero.

—Se nombra subsecretario del ministerio de la Gobernación á D. Juan Antonio Corcuera, director general de administración local.

—Se dispone que los jefes de las secciones de Telégrafos y Correos creadas por mi decreto de 13 de Setiembre de 1871 en la Dirección general del ramo disfrutaban el mismo sueldo por ser ambos de igual categoría en las funciones que desempeñan; debiendo en su consecuencia reducirse á 8.750 pesetas el asignado al primero, como jefe de Administración de primera clase.

—Se declara excedente por reforma, según decreto de esta fecha, con los derechos que por clasificación le correspondan, al inspector del cuerpo de telegrafos D. Ignacio Alvarez García, que desempeña actualmente el cargo de jefe de la sección de telegrafos en la dirección general de correos y telegrafos.

—Se aprueba la transferencia que á favor de la compañía *Anglo Spanish Telegraph Limited* ha hecho D. José Aspillán de la concesión que para el establecimiento de un cable telegráfico submarino de Inglaterra á Irún, entrando por el Bidasoa, le fué otorgada por decreto de 9 de Marzo del año actual.

## DICE EL IMPARCIAL:

«Ayer y anteayer han salido de Madrid para varios puntos de la Península y especialmente para Andalucía, algunos agentes republicanos representantes del elemento exagerado. Hasta se aseguraba que de conspiración, celebraban hoy en una capital andaluza una reunión para acordar lo que estimen necesario á sus planes.»

Puesto que *El Imparcial* lo sabe, no pecará de ignorancia el Gobierno.

«En Paterna (Cádiz) se alborotaron anteayer los mozos comprendidos en el sorteo, y después de promover un tumulto marcharon á Medina-Sidonia, donde repitieron las escenas de Paterna con ayuda de los vecinos del pueblo. Enseguida se dirigieron todos armados al punto de partida, para donde salieron el mismo día algunas fuerzas de infantería y guardia civil.»

El periódico radical que esto dice no podrá negar que en ese resto de la Península ocurre alguna novedad.

Anteayer volvió á celebrarse reunión la Asamblea federal para seguir ocupándose de la discusión de la enmienda presentada por el Sr. Cal al voto de gracias al Directorio, y que tampoco quedó terminada.

Varios señores hicieron uso de la palabra, llamando la atención por sus levantados discursos los señores Abazurza, Pico Dominguez y Cala.

Casi por unanimidad fué desechada una proposición incidental de no há lugar á deliberar.

La reunión terminó á las doce de la noche, quedando citados los asistentes para esta noche á las nueve.

## LEEMOS EN LA PRENSA:

«Parece que el Gobierno tiene noticia de que para mañana domingo se prepara algo en Madrid contra el orden público.»

«Será cierto?»

## PREGUNTA LA TRIBUNA:

«¿Qué sucede de nuevo en la ya célebre causa de la calle del Arenal?»

Hemos oído decir que varios de los testigos presentados por la defensa de Pastor han prestado declaraciones tan graves que desvanecen por completo todos los cargos que en autos aparecen contra aquel.

Dícese además que el ministerio fiscal, á pesar de haber renunciado á la prueba, propone varias que el jurado se encuentra propicio á admitir, originándose de aquí protestas serias por parte de la defensa y acuerdos que pueden interesar al decoro y fuero de los procesados. Tendremos á nuestros lectores al corriente de esta nueva fase de la causa, que promete ser de gran interés.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

NUEVA-YORK 22.—La cosecha de algodón ha sido de 3.500.000 balas.

LONDRES 22.—Ha llegado el Sr. Moret, ministro plenipotenciario de España.

Tan pronto como llegue la Reina, presentará sus cartas credenciales.

ROMA 22.—Según el proyecto de ley relativo á las corporaciones religiosas, las extranjeras residentes en Roma comprendidas en la ley de expropiación, podrán en un término de dos años constituir á favor de las iglesias que les pertenecían, fundaciones. Pasado dicho término el Gobierno, si no se conforma con su voluntad, tendrá que con los gobiernos extranjeros de que dependan dichos religiosos para determinar el destino que se dará á sus bienes.

Los conventos que sean residencia de un general ó de un pro-general de una orden serán respetados y conservarán la personalidad jurídica en lo que concierne á la propiedad y á la administración de sus bienes.

Las reglas y los votos de las órdenes monásticas no tendrán efecto civil en la legislación del Estado.

VERSALLAS 22.—El presidente de la república hablaba hoy en el seno de la comisión que ha de dictamen sobre la proposición Kerdel.

Créese que el Gobierno y la mayoría de la Asamblea llegarán en breve á un completo acuerdo, con lo que el Sr. Thiers garantiza constitucionales que aseguren y consoliden su Gobierno.

El lunes probablemente comenzarán en la Asamblea los debates que deben poner fin á la crisis.—*Fabra.*

(Nota.) A causa del mal estado de las líneas no se han recibido todavía los despachos de ayer tarde.

PARIS 22.—El Sr. Thiers ha usado de la palabra en el seno de la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición del Sr. Kerdel.

Ha pedido que cesara el estado indeciso de las instituciones francesas.

Ha mostrado la necesidad de conservar la forma republicana que las circunstancias imponen.

Ha aceptado la idea de que se introduzca un régimen parlamentario haciendo mayor la responsabilidad ministerial.

A pesar de esto ha pedido que no se le aleje de la tribuna, pues ha considerado conveniente su presencia en la Asamblea.

Y por fin, ha pedido que se organicen el poder bajo la base de una república conservadora.

Se espera una solución favorable.

Es inminente una crisis ministerial.—*Fabra.*

## CÓRTEES

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Abierta la sesión á las dos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Tatuat dirigió al Gobierno una pregunta acerca de la entrega de armas á varios comerciantes de Barcelona.

El Sr. Sempere hizo otra sobre la ocupación por las tropas del edificio de la Universidad de Barcelona.

Ninguna de las dos preguntas pudo contestar el Gobierno, por no hallarse ningún ministro en el salón.

Se da lectura al dictamen de la comisión de actas sobre las de los Sres. Marín y Beraza, redactores de *La Igualdad* y *El Imparcial*, y quedando admitidos como diputados.

Se entra en la discusión del proyecto de ley relativo al arreglo del clero, y se levanta á impugnar el dictamen de la comisión el Sr. Maisonnave.

Declara que la discusión de este proyecto viene á romper un pasado, y condena el sistema de vacia-

ciones en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Dice que el proyecto que se debate va á producir grandísima perturbación, que no es revolucionario ni conservador, y con este motivo se extiende en consideraciones y niega al partido moderado el derecho de levantarse contra el proyecto, porque no satisface á ningún criterio, porque este no se halla en los bancos del Gobierno, sino en los que se sienta S. S.

Califica de vergonzante al proyecto, al que se ha querido envolver con el manto revolucionario. El diputado de la minoría cita al obispo de Orleans, al de Malinas y al padre Lacordaire, individuos todos de la escuela católica liberal que dirige el ilustre conde de Montalembert, y cuyo lema era: «La Iglesia libre en el Estado libre,» y esto para probar que eran ultramontanos.

Es decir, que se toma el rábano por las hojas, probando lo contrario de lo que se propone demostrar, dirigiéndose á la fracción á que pertenece el marqués de Pidal.

Los señores marqués de Pidal, Estéban Collantes y Maisonnave rectifican.

El Sr. Gil Sanz, de la comisión, se levanta á combatir el discurso del Sr. Maisonnave.

Siendo la hora de reglamento, se levanta la sesión.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión á las tres, fué leída y aprobada el acta del anterior.

Dióse cuenta del fallecimiento de un señor senador.

Se concedieron licencias á los Sres. Contreras y Milans del Bosch.

Levóse el proyecto de ley del Banco y emisión de 100.000.000 de reales en moneda consolidada. Los Sres. Galdo, Calderón Collantes y Rojo Arias pidieron la palabra en contra para cuando se discutiera el proyecto.

Y se levantó la sesión.

Eran las tres y media.

## DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Discurso pronunciado por el Sr. D. Agustín Estéban Collantes, en la sesión del Congreso del 20 de este mes, tomado del *Diario de las Sesiones*.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Señores diputados, el Congreso sabe por experiencia que siempre que tengo que hacer uso de la palabra, procuro inspirarme primero en el sentimiento de justicia que encuentro en el fondo del asunto que he de ventilar y segundo en las consideraciones que debo á la Cámara y que me debo á mí mismo; y aun cuando en la ocasión presente he de tener que combatir realmente un proyecto de ley que considero exactamente lo que el mismo punto de vista que el Sr. Pidal, es decir, como injusto y arbitrario y como incapaz de responder á ningún pensamiento político, ni económico, ni religioso; aun cuando creo que después de discutido y aprobado este proyecto estaremos mucho peor que si no se hubiera consumado semejante obra; aun cuando tengo que impugnarle ampliando razones que ya se han aducido y que no han sido contestadas hasta ahora por la comisión, ni han de ser contestadas en lo venidero, he de proceder siempre con la calma que el asunto mismo necesita y exige, y con la calma que el asunto mismo me inspira.







